

*Recientemente visitó Buenos Aires la teóloga norteamericana Mery Hunt, representando a la "Women's Alliance for Theology" (W.A.T.E.R). Participó en varias reuniones con mujeres teólogas y también visitó ENCUESTRO CRISTIANO. Ahí le hicimos algunas preguntas para conocer su pensamiento y su opinión sobre la situación latinoamericana.*

**E.C.:** —¿Cómo va el compromiso de los cristianos en el proceso de liberación de América Latina?

**M.H.:** —El primer paso de toda reflexión teológica es el compromiso. Y entiendo por compromiso la participación activa en la lucha por la justicia. Soy partidario del libro del pastor Miguez Ponino que trata el proyecto histórico de la liberación. Allí se destaca la urgencia de trabajar por la justicia con una visión cristiana de solidaridad y de igualdad. Es necesario que entre todos logremos sacar a los pueblos latinoamericanos de la dependencia, del yugo de la deuda externa, de la opresión a que los somete el Norte. Que cada pueblo tenga posibilidades de autorrealización. En el año 1980 llegué a la Argentina invitada por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET). Allí asumí la cátedra, al mismo tiempo que colaboraba con el Servicio Paz y Justicia. Esta experiencia fue para mí definitiva y de una riqueza incalculable. Volví a mi país, al "estómago de la bestia", a Washington, a luchar por la justicia para América Latina y todo el Tercer Mundo.

La dependencia es una situación global en América Latina, se da en todos los ámbitos; el político, el económico, el social, el cultural y aún el religioso. Preguntarnos como cristianos quién es Dios, supone necesariamente preguntarse cómo debería ser el mundo y cómo deben ser las relaciones entre los hombres.

**E.C.:** —¿Cómo realizan la reflexión teológica en un país como EE.UU. para que no sea reflexión de dominación?

**M.H.:** —Nuestra reflexión teológica se hace desde la perspectiva de la Teología de la Liberación. Hacemos teología desde la realidad de los negros, las mujeres, los indígenas, los marginados del Tercer Mundo. Nuestra responsabilidad

como mujeres teólogas es dar el poder al pueblo, aún dentro de la Iglesia.

Asumimos como misión propia, no sólo cambiar algunos aspectos de la Iglesia sino romper aquellas estructuras jerárquicas que están aliadas con el poder e impiden una pastoral compartida por la comunidad y un mayor compromiso con la justicia.

Yo me pregunto por qué los Obispos Argentinos tardaron tanto en reclamar por los desaparecidos ¿cuántos años han aguantado una situación tan tremenda sin levantar la voz? Y me pregunto también por qué después de tantos años de protesta ante la Embajada de Sudáfrica recién hace pocos días los Obispos de mi país han producido un documento contra el Apartheid... Luchamos por una comunidad de fe, comprometida con la justicia, de puertas abiertas, sin miedo a ensuciarse las manos en el trabajo popular.

Por eso recorro todos los años los países de América Latina y agradezco el aporte de mis hermanos negros, indígenas, mujeres que me ayudan a la lectura de mi propia historia.

**E.C.:** —¿Qué opina de la actitud de Juan Pablo II con respecto a la Teología de la Liberación? ¿Ud. cree que Juan Pablo II tiene un proyecto ligado al imperialismo para mantener el poder temporal de la Iglesia?

**M.H.:** —Hablo como teóloga, como especialista en estas cosas. La segunda declaración del Vaticano sobre Teología de la Liberación plantea el peligro de asimilar o vaciar de contenido a la T. de la L. Especialmente cuando habla de las

comunidades de base como parte de la Iglesia Institucional. La Teología de la Liberación es una forma de hacer teología desde la realidad de los pueblos oprimidos y mal puede comprender el Vaticano tal situación cuando tiene tan pocos representantes asiáticos, africanos o latinoamericanos. No caigamos en la trampa, el Vaticano es muy capaz de asimilar, de captar una corriente teológica.

Es posible que Juan Pablo II tenga un proyecto ligado al imperialismo. No es casual que las figuras de Reagan y de Juan Pablo II coincidan en el carisma, en las decisiones. Es significativo que los dos últimos cardenales nombrados por el Vaticano para ocupar dos sedes importantes de EE.UU., Boston y Nueva York, pertenezcan al sector más reaccionario de la Iglesia norteamericana.

**E.C.:** —¿Cómo ve el papel de la Iglesia Católica en Nicaragua?

**M.H.:** —Dos líneas juegan en la Iglesia Católica de Nicaragua: la línea jerárquica de Ovando y la de la Iglesia popular. Aquí existe un nuevo entendimiento entre Regan y Juan Pablo II; desde que gobierna Regan han mejorado notablemente las relaciones entre EE.UU. y el Vaticano.

Nuestra lucha como mujeres católicas norteamericanas es apoyar a Nicaragua en su proceso de liberación, junto a todas las líneas políticas que apoyan la justicia desde la perspectiva de la fe (Programa Santuario que da albergue a los migrantes latinoamericanos perseguidos por el gobierno norteamericano, lucha contra el Apartheid en Sudáfrica, etc). Apoyamos a la Iglesia popular y proponemos una iglesia donde se reúnan los iguales, en sentido horizontal.



*Mary Hunt, Teóloga norteamericana, de visita en la Argentina, conversa en Encuentro Cristiano, sobre la situación de la mujer latinoamericana en la Iglesia.*

En este sentido la Iglesia Católica institucional funciona como una transnacional religiosa. Tiene su presidente, sus directores, sus departamentos de trabajo; su sede central en Roma y sucursales en los países. Los jefes de las distintas áreas se reúnen periódicamente para tratar los asuntos de la multinacional.

Rechazamos este modelo de Iglesia vertical, en su lugar, reitero, proponemos un discipulado de los iguales.

**E.C.:** —¿Qué significa para Ud. la teología feminista que propone?

**M.H.:** —Dentro de la propuesta general de una Iglesia que sea discipulado de los iguales queremos como mujeres romper las estructuras poderosas y opresivas, para posibilitar una pastoral compartida con la comunidad. Como mujeres nos proponemos SER IGLESIA y no

mujeres en la Iglesia. Por eso rechazamos la ordenación de la mujer en esta Iglesia jerárquica y en cambio pedimos un replanteo del ministerio para lograr un ministerio renovado, sin discriminación de sexos, sin celibato obligatorio, sin clericalismo y sin modelo jerárquico. Entrar en la estructura como "sacerdotisas y obispietas" sería la trampa más grande que podríamos aceptar como mujeres comprometidas con su fe.

Para nosotras, la teología feminista supone una base en la tradición cristiana del amor y la justicia con un eje en la vida, muerte y resurrección de Cristo y un soplo muy fuerte del Espíritu que nos dinamice..."

**Carola Pereyra Rosas  
Piera Paola Oria**

**TU, NOS PROTEJES, SEÑOR ...**

*Tú, nos protejes, Señor.*

*En las noches del asalto  
y en los días del hierro.*

*De la furia del átomo  
y de todos los útiles de la violencia.*

*De nuestras manos  
y de sus ídolos.*

*Del mal con piel de oveja.*

*De olvidar al pobre,  
al oprimido,*

*al hermano*

*que sangra  
entre pirñas.*



Alfredo José Rescia



**Graziani**  
IMPRESOS SRI

RIOJA 2690 ALTO ALBERDI TE 80-5255  
5003 CORDOBA



PRODUCCION  
GRAFICA  
INTEGRAL

FOTOCOMPOSICION  
COMPOSICION EN FRIO

27 de Abril 564 6to.B TE 34642 Córdoba